

Venezuela en el Punto de Inflexión

La captura de Nicolás Maduro y la reconfiguración geopolítica de América Latina

Por Sofía Brunner

Introducción

La captura de Nicolás Maduro representa uno de los acontecimientos geopolíticos más significativos en América Latina en las últimas décadas. Más allá de su impacto inmediato en la política venezolana, el evento abre interrogantes fundamentales sobre el futuro del país, la estabilidad regional y el equilibrio estratégico entre potencias globales en el hemisferio occidental.

Durante más de veinte años, el chavismo constituyó un actor central en la dinámica política latinoamericana. Su influencia se extendió más allá de las fronteras de Venezuela mediante alianzas ideológicas, acuerdos energéticos y mecanismos de cooperación política regional. La abrupta desaparición del liderazgo de Maduro del escenario político no sólo altera el equilibrio interno del país, sino que también obliga a replantear el mapa geopolítico regional.

Este dossier analiza el fenómeno desde tres perspectivas complementarias:

1. Las causas y consecuencias de la captura de Maduro para Venezuela y el sistema internacional.
 2. El impacto de la caída del chavismo en el equilibrio político de América Latina.
 3. La reconfiguración estratégica en el Caribe y Sudamérica en el contexto de la competencia entre potencias globales.
-

I. La captura de Nicolás Maduro: causas y consecuencias para Venezuela y el sistema internacional

La captura de Nicolás Maduro constituye un punto de inflexión histórico en la política venezolana. Sin embargo, este acontecimiento no puede entenderse como

un hecho aislado ni exclusivamente como una operación de carácter judicial o militar. En realidad, es la culminación de un largo proceso de deterioro institucional, crisis económica y creciente aislamiento internacional.

Desde la llegada del chavismo al poder a fines del siglo XX, Venezuela experimentó una transformación profunda de su sistema político. La concentración progresiva del poder, el debilitamiento de las instituciones democráticas y la creciente dependencia del Estado respecto de la renta petrolera configuraron un modelo político altamente vulnerable a shocks económicos y presiones externas.

El colapso de los precios del petróleo a partir de 2014 expuso las fragilidades estructurales del sistema. A esto se sumaron sanciones internacionales, acusaciones judiciales por narcotráfico contra miembros del gobierno y una creciente pérdida de legitimidad interna.

La detención de Maduro desencadena una etapa de incertidumbre política dentro del país. Entre los factores que determinarán el rumbo de Venezuela destacan:

- la cohesión de las Fuerzas Armadas
- la capacidad de la oposición para articular un proceso de transición política
- la respuesta de los sectores del chavismo que buscan preservar su influencia
- el rol de actores internacionales en la estabilización del país

El desafío inmediato consiste en evitar un vacío de poder que pueda derivar en inestabilidad prolongada o en una lucha interna por el control del Estado.

II. El impacto en América Latina: reconfiguración política regional

La eventual desaparición del chavismo como eje de poder regional tiene implicaciones profundas para América Latina. Durante más de dos décadas, el proyecto político impulsado desde Caracas actuó como un polo ideológico que influyó en la política de numerosos países de la región.

A través de iniciativas como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y diversos acuerdos energéticos, Venezuela utilizó su capacidad petrolera para fortalecer alianzas políticas y promover una visión alternativa del orden regional.

El debilitamiento de ese eje modifica significativamente el mapa político latinoamericano.

En este nuevo escenario, varios actores regionales adquieren un papel central. Entre ellos destacan Brasil y Colombia, cuyas posiciones geográficas, capacidades económicas e influencia diplomática los convierten en actores clave en cualquier proceso de estabilización venezolana.

Colombia posee un interés directo en la reconstrucción institucional de Venezuela debido al impacto que la crisis venezolana ha tenido en su territorio, particularmente en materia migratoria. Brasil, por su parte, cuenta con el peso político y económico necesario para impulsar iniciativas regionales de cooperación y mediación.

Al mismo tiempo, la transformación del escenario venezolano podría abrir oportunidades para revitalizar mecanismos de integración regional que durante años estuvieron paralizados por divisiones ideológicas.

Sin embargo, la transición venezolana también plantea desafíos significativos, especialmente en materia humanitaria y migratoria. Millones de venezolanos emigraron durante la última década, y su eventual retorno dependerá de la capacidad del país para recuperar estabilidad política y crecimiento económico.

III. El nuevo equilibrio geopolítico en el Caribe y Sudamérica

Venezuela ocupa una posición estratégica en el tablero geopolítico internacional. Su ubicación en el Caribe, su cercanía a Estados Unidos y sus vastos recursos energéticos la convierten en un actor clave en la dinámica de poder del hemisferio occidental.

Durante los últimos años, el país se convirtió en un escenario de competencia entre potencias globales. Rusia, China e Irán desarrollaron relaciones políticas, económicas y militares con el gobierno de Maduro, en parte como estrategia para ampliar su presencia en América Latina.

La caída del liderazgo chavista introduce nuevas variables en esta competencia estratégica.

Estados Unidos buscará recuperar influencia en Venezuela y asegurar la estabilidad de un país cuya crisis ha tenido repercusiones regionales. China, principal acreedor financiero del Estado venezolano durante años, intentará preservar sus inversiones y garantizar la continuidad de acuerdos energéticos.

Rusia, por su parte, podría ver debilitada una de sus plataformas de influencia en el hemisferio occidental.

Al mismo tiempo, la eventual reconstrucción del sector petrolero venezolano podría tener implicaciones importantes para los mercados energéticos internacionales. Venezuela posee algunas de las mayores reservas de petróleo del mundo, y su reintegración al mercado global podría modificar dinámicas energéticas regionales.

IV. El futuro político de Venezuela: escenarios posibles para la próxima década

La captura de Nicolás Maduro abre un nuevo capítulo en la historia política de Venezuela. Sin embargo, la desaparición de un líder no implica automáticamente la transformación de un sistema político. La experiencia histórica demuestra que los regímenes altamente centralizados suelen generar estructuras de poder resilientes que pueden sobrevivir a la caída de sus principales dirigentes.

Por esta razón, el futuro político de Venezuela debe analizarse a partir de **escenarios prospectivos**, considerando variables como la cohesión de las Fuerzas Armadas, la unidad de la oposición, el rol de las élites económicas y la influencia de actores internacionales.

Diversos análisis estratégicos coinciden en que el futuro del país podría desarrollarse dentro de tres grandes trayectorias posibles.

Escenario 1: transición democrática negociada

El escenario más favorable para Venezuela consiste en una transición política gradual hacia un sistema democrático.

En este contexto, sectores del antiguo aparato estatal —incluidos elementos del chavismo— podrían participar en un proceso de negociación que permita organizar elecciones libres bajo supervisión internacional.

Este tipo de transición implicaría:

- un acuerdo político entre sectores del chavismo y la oposición
- garantías legales para ciertos actores del antiguo régimen
- reformas institucionales progresivas
- apoyo financiero internacional para la reconstrucción económica

En este escenario, el país iniciaría un proceso de recuperación institucional y económica que podría atraer inversiones internacionales y facilitar el retorno gradual de parte de la diáspora venezolana.

Algunos estudios consideran que este escenario requiere una fuerte coordinación entre actores internos y presión diplomática externa para garantizar estabilidad durante la transición.

Escenario 2: continuidad autoritaria sin Maduro

Un segundo escenario posible es la **continuidad del sistema político chavista sin Nicolás Maduro**.

En este caso, las élites políticas y militares que sostuvieron al régimen podrían reorganizar el poder en torno a nuevos liderazgos. Aunque se introduzcan reformas limitadas para aliviar presiones internacionales, el sistema político mantendría sus características autoritarias fundamentales.

Este escenario podría incluir:

- una apertura económica limitada
- acuerdos pragmáticos con actores internacionales
- mantenimiento del control político interno
- coexistencia de reformas económicas con control político centralizado

Varios analistas consideran que este escenario es plausible debido a la capacidad de las élites del régimen para adaptarse a cambios sin perder el control del Estado.

Escenario 3: fragmentación política e inestabilidad prolongada

El tercer escenario es el más complejo y potencialmente más peligroso: una etapa de fragmentación política e institucional.

En este contexto, la caída del liderazgo central podría provocar disputas entre diferentes facciones del aparato estatal, incluyendo sectores militares, grupos políticos y redes económicas vinculadas al poder.

Este escenario podría manifestarse en:

- luchas internas dentro del antiguo aparato chavista
- debilitamiento del control territorial del Estado
- aumento de la criminalidad organizada
- mayor migración regional

Una transición desordenada podría generar un período prolongado de inestabilidad política y económica, dificultando la reconstrucción institucional del país.

Factores que determinarán el desenlace

Aunque los escenarios anteriores ofrecen marcos analíticos útiles, el resultado final dependerá de varios factores clave:

1. El rol de las Fuerzas Armadas venezolanas

La posición del estamento militar será determinante en cualquier proceso de transición o continuidad política.

2. La cohesión de la oposición

La capacidad de las fuerzas democráticas para articular un proyecto político viable será esencial para consolidar un cambio de régimen.

3. El apoyo de la comunidad internacional

Instituciones multilaterales, gobiernos regionales y actores financieros jugarán un papel fundamental en la reconstrucción económica del país.

4. La recuperación económica

La estabilización de la economía venezolana será clave para garantizar legitimidad política y estabilidad social.

Conclusión

La captura de Nicolás Maduro marca un momento de inflexión en la historia contemporánea de Venezuela y en la geopolítica latinoamericana.

Sin embargo, el destino del país dependerá menos de la caída de un líder que de la capacidad de reconstruir instituciones legítimas, restablecer la confianza económica y reintegrarse de manera estable al sistema internacional.

Para América Latina, el proceso venezolano representa tanto un desafío como una oportunidad: el desafío de gestionar las consecuencias de una de las crisis políticas y humanitarias más profundas de la región, y la oportunidad de impulsar un nuevo ciclo de cooperación y fortalecimiento institucional.

En última instancia, la evolución de Venezuela será uno de los factores determinantes en la configuración del equilibrio político y estratégico del hemisferio en las próximas décadas.